



13 Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad

Granada, 12 al 16 de julio de 2010

Diálogo, ruptura y mediación en contextos religiosos

Edición a cargo de:

Elio Masferrer Kan
Carmen Castilla Vázquez
Elizabeth Díaz Brenis

Granada, 2010



ALER

Asociación Latinoamericana
para el Estudio de las
Religiones



ugr

Universidad
de **Granada**



**13 Congreso Latinoamericano
sobre Religión y Etnicidad**

Í N D I C E G E N E R A L

Bienvenida a los participantes

Presidencia de Honor

Comité de Honor

Comité Ejecutivo

Patrocinadores y colaboradores

Historia de ALER

Conceptos básicos de ALER

Presentación de la coordinación académica

Programa del congreso

Relación de simposios y ponencias

Directorio de participantes



**13 Congreso Latinoamericano
sobre Religión y Etnicidad**

Edita:

Universidad de Granada
Departamento de Antropología Social
Asociación Latinoamericana para el
Estudio de las Religiones (ALER)

Patrocina:

Asociación Andaluza de Antropología (ASANA)

I.S.B.N.: 978-84-693-4457-6

Depósito Legal: SE-4.530-2010

Budismos y budistas en Canarias

Francisco Díez de Velasco¹

1. Orígenes y desarrollo histórico

La implantación del budismo en Canarias² es un proceso reciente, más allá de que a nivel individual algunos elementos tomados del budismo puedan haber formado parte desde una época anterior (de hecho desde el impacto de algunos presupuestos del budismo en las especulaciones filosóficas europeas a partir del siglo XIX) de las creencias de algunos canarios (en particular intelectuales pero también y más específicamente simpatizantes de la teosofía que tuvo en Canarias un cierto impacto). Estos perfiles individuales en los que por otra parte lo budista se entremezclaba con muy variados elementos de modo no poco confuso (recordemos, por ejemplo, que Juan Valera denomina "Buddhismo esotérico" a la teosofía de Blavatski) resultan bien difíciles de detectar documentalmente. Por otra parte resulta también difícil de evidenciar en Canarias el volumen de simpatizantes en mayor o menor grado del budismo que se detectan desde mediados del siglo XX y en particular como consecuencia de la influencia de la generación beat (y Jack Kerouack en especial) y el hippismo. De todos modos en las biografías de algunos budistas canarios de más edad la trayectoria hippy no deja de ser un referente a la hora de recordar sus primeros contactos con el budismo (aunque poco sistemáticos generalmente y muy librescos). Pero el proceso de progresiva implantación institucionalizada (y entroncada en un magisterio confirmable) del budismo en Canarias coincide con el desarrollo de la expansión extra-asiática, que se caracteriza por presentar dos caminos en general.

¹ Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad de La Laguna (España), más datos en: <http://webpages.ull.es/users/fradive>.

² Este trabajo es una puesta al día del capítulo "La pluralidad de los budismos en Canarias" en Francisco Díez de Velasco, ed., *Religiones entre continentes: Minorías religiosas en Canarias*, Barcelona, Icaria, 2008, pp. 265-284 (328-329 para el listado de centros activos a comienzos de 2008 y 42-44 de las ilustraciones para la fotografía de los centros). Utiliza resultados de los proyectos "Multirreligiosidad en Canarias" y "GESDIVERE, Gestión de la diversidad religiosa en ámbito municipal" (Financiados por la Fundación Pluralismo y Convivencia, Madrid y desarrollados desde la Universidad de La Laguna, Canarias, España). Se cuenta con una presentación del budismo en Las Palmas (con referencias puntuales en general a Canarias) realizada por Alejandro Torrealba en <http://webpages.ull.es/users/fradive/budistas2006/torrealba.pdf>.

Por una parte hay budistas fuera de Asia que son emigrantes, asiáticos de origen, provenientes de países donde el budismo es una religión mayoritaria o con una destacada implantación. En Canarias son muy minoritarios. Por otra parte están los budistas que se identifican como seguidores de esta religión como consecuencia de un proceso de transformación en sus creencias (o conversión, a pesar de que la identidad religiosa resulta compleja de evidenciar en el budismo). Son la gran mayoría en Canarias: no son asiáticos de origen, sino canarios, en general españoles y en ocasiones pertenecientes a otros países europeos (un perfil que no es excepcional en Canarias donde jubilados, turistas de larga duración y residentes provenientes de Alemania, Gran Bretaña y otros países del Norte y Este de Europa son numerosos). De hecho las líneas principales de la llegada del budismo a Canarias no vienen de Asia: tienen sus raíces en el continente europeo (en la España peninsular en particular) y aunque algunos de los personajes destacados en esta implantación sean originarios de Asia, su llegada a Canarias se produce principalmente desde Europa o Estados Unidos.

Los primeros seguidores del budismo en Canarias, más allá de casos puntuales de pertenencia individual antes esbozados, parecen contabilizarse a partir de mediados de la década de 1980. Hubo con anterioridad, a mediados de la década de 1970 un pequeño grupo de inmigrantes japoneses relacionados con la industria de la pesca, radicados en Las Palmas de Gran Canaria, y seguidores del budismo Nichiren, pero el impacto fuera de los límites de este colectivo de nipones no fue continuado aunque sí seminal para el ulterior desarrollo de este modelo de budismo. Así Soka Gakkai es en la actualidad y desde hace más de una década el grupo budista más numeroso en el archipiélago por el número de sus seguidores, aunque sus integrantes no son, salvo casos puntuales, de origen asiático, como sí lo fueron en el primer momento.

Lo que podríamos denominar budistas étnicos en Canarias (provenientes de China, en particular, pero también de otros países, como Corea) no parecen haber formado grupos estables, numerosos y estructurados y suelen

desarrollar prácticas individuales en las que, además, el budismo puede incluso resultar solamente uno, aunque sea el principal, de sus ingredientes.

En todo caso los primeros grupos budistas canarios estables con prácticas continuadas, aparte del antes citado Soka Gakkai, se originan en los años que median entre 1986 y 1989 y se relacionan con la presencia de maestros de dos modelos diferentes de budismo. El primero en tener un grupo de seguidores en Canarias fue Dokushô Villalba, maestro del budismo zen de la escuela soto, fundador de la Asociación Zen de España, luego Comunidad Budista Soto Zen, escritor y traductor, que dirige el templo "Luz Serena" en Casas del Río (Valencia). En 1986 comenzó sus visitas a las islas, estableciendo progresivamente centros zen de su escuela en las dos capitales provinciales.

El segundo grupo que tendrá un impacto durable se enmarca en el budismo tibetano, en la escuela kagyupa, cuyo centro raíz en España está en el monasterio Dag Shang Kagyu en Panillo (Huesca). Su responsable máximo, el lama de origen butanés Drubgyu Tenpa, comenzó sus visitas con periodicidad casi anual a Canarias en 1989 y otros lamas asociados a este centro (en particular el lama Phuntsok) también han realizado múltiples visitas posteriormente y hasta la actualidad.

Desde mediados de la década de 1990 aumenta el número de grupos budistas en Canarias de diferentes linajes y denominaciones. Entre 1995 y 1997 se produce el mayor pico de crecimiento en la creación de centros que tiene mucho que ver con las visitas cada vez más constantes de maestros budistas a Canarias. Destaca desde 1996 la presencia intermitente pero continuada en Canarias de Ajahn Dhiravamsa, maestro de origen tailandés, autor de libros en la línea del "nuevo budismo" de notable impacto internacional³, que ha establecido centros también en Estados Unidos e Inglaterra y que tiene su residencia habitual en Canarias desde mediados de la década actual y ha sido el director espiritual del grupo budista radicado en Canarias denominado Arya

³ En <http://www.dhiravamsa.com/espanol/Books.htm> se recopilan algunos de ellos en español y en <http://www.dhiravamsa.com/english/Books.htm> sus libros en inglés, italiano, francés, alemán, etc. Han tenido un enorme impacto internacional *La vía del no apego*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 1991 y *La vía del despertar*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 1997; sus últimos libros los ha escrito en los últimos años desde su retiro invernal anual en Gran Canaria y destacan: *Una nueva visión del budismo: síntesis del Alma Oriental y del Conocimiento Occidental*, Vitoria, La Llave, 2004, *El gran río de la Consciencia*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2004 (donde sistematiza su método de enseñanza tomando como base los cursos y retiros desarrollados en España) o *Un atajo a la Iluminación: Guía práctica de la atención plena*, Vitoria, La Llave, 2009 (que publica con José Luis Molinuevo, a quien ha hecho la transmisión como maestro bajo el nombre de Dharmapadipa).

Marga Sangha. También destacan, por su reiteración, los viajes del maestro tibetano Akong Rimpoché que desde 1997 ha visitado Canarias en diversas ocasiones. Se han multiplicado en los últimos tiempos tanto la creación de centros (desde 2008) como las visitas de maestros de perfil internacional para impartir enseñanzas, por ejemplo en el primer semestre de 2010 lo han hecho Gyeltshen Trulku Rimpoché y Drubpon Ngawang en la isla de la Palma en enero y Chögyal Namkhai Norbu en Tenerife en mayo.

Es necesario también destacar un hito en la historia del budismo en Canarias que se produce en el año 2005 con el reconocimiento como maestros de dharma de dos budistas canarios que desarrollan su labor en el archipiélago: Alejandro Torrealba y Francisco Mesa⁴.

2. Características generales y cuantificación

El budismo se caracteriza tanto en Asia como fuera de ella por la enorme diversidad de escuelas, linajes y corrientes, con cuerpos doctrinales en ocasiones bien diversos. Fuera de Asia, además, se suele presentar como una opción personal (y no como una pertenencia tradicional o nacional), muy enfocada en lo individual. Añádase, por otra parte, la insistencia del budismo en la meditación y en las técnicas que podrían denominarse como de autoconocimiento y autoayuda, que ha llevado a que algunos budistas expresen la pertenencia de un modo más parecido a la de los seguidores de las nuevas espiritualidades (con identidades religiosas difusas⁵) que a los de una religión institucionalizada.

El resultado es una notable diversidad de opciones que deriva en una fragmentación de los grupos. Todo lo anterior incide en la difícil cuantificación de los budistas fuera de Asia. En Canarias se sigue una tónica parecida a la del

⁴ Véase F. Díez de Velasco, "Planteamientos metodológicos preliminares para el estudio del budismo en Canarias: crónica de un experimento de historia oral" en F. Díez de Velasco y J. A. Galván, eds., *Las religiones minoritarias en Canarias, hoy: perspectivas metodológicas*, Santa Cruz de Tenerife, editorial Idea, 2007, pp. 367-402 para un avance de la biografía y características generales de la trayectoria de ambos líderes.

⁵ Se revisan en Francisco Díez de Velasco, "Nuevas religiones y sus límites: nuevas espiritualidades y religiones alternativas en Canarias" en F. Díez de Velasco, ed. *Religiones entre continentes: Minorías religiosas en Canarias*, Barcelona, Icaria, 2008, pp. 293-306.

budismo europeo y en particular español⁶ y los problemas son también parecidos: hay una notable fragmentación de los grupos e individualización de las pertenencias. Un criterio estricto, que reflejase solamente los practicantes habituales del budismo en los centros de culto y meditación, con una asistencia continuada a ceremonias y prácticas, llevaría a plantear que el número de budistas en Canarias sería inferior a las 1.000 personas, de las que la mitad pertenecerían al grupo Soka Gakkai.

Pero desde un criterio que tenga en cuenta las complejas y difusas pertenencias que se tejen en torno a los diversos modos de entender la identidad religiosa que caracterizan al nuevo budismo, se tendría que triplicar o quizá quintuplicar dicha cantidad. Estos seguidores pueden desarrollar las prácticas y el estudio de modo individual ayudándose de las nuevas tecnologías de la información, pero también de los más tradicionales procedimientos del uso de libros, revistas, grabaciones y folletos. Pueden entender la relación con la religión principalmente como una simpatía que necesita expresarse sólo en contadas ocasiones como una pertenencia fuerte y socializada, por ejemplo, cuando viajan a las islas maestros a impartir enseñanzas o dirigir retiros, práctica por otra parte bastante habitual.

También destacan los perfiles de budistas que no se encuentran atraídos con las prácticas estables que se ofrecen en los centros consolidados, pero que siguen manteniendo un compromiso muy activo, tanto personal como colectivo; cuentan en la actualidad con internet como potentísima plataforma de contacto que permite construir y consolidar redes (aunque éstas puedan presentar una gran volatilidad). Un ejemplo lo ofrece el grupo denominado budismo universal (<http://groups.msn.com/Budismouniversal>, también <http://www.budistas.net>) que se coordina desde Canarias. Sería necesario reflejar, además, los complejos perfiles de seguidores que viven el budismo en Canarias, pero bastante al margen de su ubicación canaria. Suelen realizar estancias fuera de Canarias coincidiendo con periodos vacacionales, en centros del resto de España, de

⁶ Se revisa en Francisco Díez de Velasco "La visibilización del budismo en España" en M. Pintos de Cea-Naharro (ed.), *Budismo y cristianismo en diálogo*, Madrid, Dykinson, pp. 154-259. Una aproximación general para el caso canario se puede consultar en *id.* "Multi-religiosity in the Canary Islands: Analysing processes of religious change between continents", *Religion* 39,2 (2009), pp. 147-153.

Europa, América o Asia, con los que se sienten enraizados o incluso manteniendo una itinerancia entre ellos. Apuestan por modelos de budismo muy diversos, desde los más occidentalizados como la meditación vipasana del maestro Goenka o las propuestas de los seguidores de la AOBO (Amigos de la Orden Budista Occidental), ambos bien enraizados en la Comunidad Valenciana y en Cataluña hacia donde suelen desplazarse los adeptos canarios, o a aquellos conectados con contextos asiáticos como los budismos tibetano, japonés, coreano, chino, tailandés o vietnamita. En ocasiones siguen sus prácticas con programas de estudio individual por internet y otros medios. Todo lo anterior ilustra tanto una faceta interesante de la sociedad del ocio como de la sociedad actual globalizada y transnacionalizada, que es el auge del turismo religioso: la posibilidad de pensar la religión más allá del ámbito de lo local, como una pertenencia global que no conoce (ni reconoce) fronteras (algo por otra parte no ajeno a una religión universal como es el budismo). En este punto Canarias aparece como un territorio privilegiado que probablemente en el futuro tendrá un notable desarrollo, pues es una zona de atracción con buenas infraestructuras hoteleras y un paisaje que incluso simbólicamente puede resultar sugerente (la presencia de altas montañas, volcanes y mar). Ejemplos recientes los ofrecen el volumen de practicantes venidos de todas partes del mundo a las enseñanzas desarrolladas en 2010 por Gyeltshen Trulku Rimpoché en La Palma o Chögyal Namkhai Norbu en Tenerife, que indican que también caben movimientos de ida y vuelta (turismo budista canario hacia monasterios y centros fuera de las islas y llegadas de budistas de variados lugares del mundo para seguir ceremonias y enseñanzas puntuales en Canarias). En todo caso incluir y cuantificar este tipo de budistas que están al margen de los centros y grupos canarios estables es muy difícil y requiere un foco de trabajo muy individualizado.

En resumen destaca el número pequeño de los practicantes que se congregan en los grupos canarios estables y la diversidad y fragmentación de éstos. También es destacable la tendencia a crear grupos radicados en las ciudades principales configurando centros urbanos de prácticas. El budismo fuera de Asia se muestra como una opción que incide mayoritariamente en grupos sociales urbanitas con un capital educativo elevado. En este aspecto, además,

la insularidad en Canarias resulta una dificultad añadida que ha llevado progresivamente a que los grupos estables se concentren en las capitales provinciales en detrimento de los centros rurales o de los radicados en otras islas que no sean las capitalinas, donde además hubo en el pasado grupos que tuvieron que disolverse por las dificultades para mantenerlos activos, como ocurrió, por ejemplo, en La Palma o en Lanzarote. Se evidencia por tanto una geografía del budismo canario en la que pesan de modo abrumador las dos capitales provinciales, de los 25 centros budistas que se han reseñado a lo largo del tiempo en Canarias 18 se han ubicado en las capitales provinciales. De todos modos, se expresa la voluntad en un futuro por parte de los grupos más estables de crear centros de retiro en zonas rurales o montañosas apartadas (la orografía canaria resulta privilegiada en este aspecto con lugares agrestes y silenciosos, pero a la par no muy alejados de los centros poblacionales), no hay en Canarias, por el momento, nada comparable a los monasterios y grandes centros de retiro que cada vez son más habituales en Europa y en la España peninsular.

3. Centros y grupos

Los grupos budistas en Canarias presentan algunas otras particularidades que quedan mejor de manifiesto al repasar la diversidad de los mismos con mayor detalle. Una de ellas es la destacada y temprana implantación del grupo Soka Gakkai en Canarias. De las cuatro sedes del grupo en España dos están en Canarias (en cada una de las capitales), la tercera en Barcelona y la sede central en Madrid (<http://www.sgi-es.org>). La sede principal es la de Las Palmas de Gran Canaria y ambas sedes canarias están en ubicaciones céntricas (y en zonas de alta apreciación) y congregan colectivos de seguidores que en cada una de ellas rondan los 300 participantes.

Hay que añadir también en este contexto, aunque desde la ruptura entre Soka Gakkai y Nichiren shoshu, que se produjo en 1991 y fue significativa en Canarias, funcionen de un modo completamente independiente, a los seguidores del grupo Nichiren shoshu. Como entidad religiosa lleva el nombre de "Nichiren Shoshu Myoshoji", depende de la sede central de Madrid y tiene

su centro de culto en el Puerto de la Cruz en Tenerife, en una urbanización cotizada, pero también mantienen un grupo en Bajamar (Tenerife). Congregan a un conjunto de participantes que ronda el medio centenar de personas en las prácticas habituales. Frente a Soka Gakkai que funciona como una organización internacional de carácter laico (sin sacerdotes) y cuyas prácticas se realizan sin la intermediación de especialistas religiosos a tiempo completo, Nichiren shoshu mantiene el carácter monacal-eclesiástico y el liderazgo lo detentan sacerdotes que han de desplazarse a Canarias cuando tienen que desarrollar ceremonias importantes y que dependen de la sede central del grupo radicada en Japón.

Otra particularidad canaria radica en que en el impacto del budismo tibetano la implantación gelugpa es mínima hasta el presente y no se han creado centros estables, aunque hay pequeños grupos de seguidores, que invitan a algún maestro tibetano a impartir enseñanzas (por ejemplo en las islas capitalinas o en Lanzarote, destacan en los últimos tiempos las visitas de Guese Lobsang Jamphel, del centro Nagarjuna de Barcelona).

Son los centros kagyupa los que presentan un impacto más antiguo y activo en Canarias y reconocen todos ellos al Karmapa Orgyen Trinley Dorje como su líder. El grupo decano en Canarias (desde 1991) es el que entronca con la figura de Kalu Rimpoché y tiene como centro raíz el monasterio Dag Shang Kagyu de Panillo (Huesca, <http://www.dskbudismo.org/>). El colectivo más numeroso actualmente y con un local de culto estable desde 1992 se encuentra en Las Palmas de Gran Canaria y toma el nombre de Kagyu Shedrup Chöling (<http://laspalmas.dskbudismo.org>); en él reside en los últimos tiempos durante varios meses cada año el lama Khelsang, de origen butanés, uno de los maestros del monasterio Dag Shang Kagyu, aunque muchos otros lamas de este linaje suelen impartir enseñanzas en Canarias. El centro de Santa Cruz de Tenerife, el primero en fundarse en Canarias (en 1991), denominado Kagyu Yang Chub Chöling (<http://kagyu.xanga.com/>), ha tenido diversas sedes (e incluso un lama residente en el pasado) pero carece de ella en la actualidad. Por otra parte, en el sur de Tenerife, en Arona, hay un pequeño centro de retiros, en un domicilio particular, denominado Dag Shang Tarpa Chöling. En el

pasado, los grupos asociados a Dag Shang Kagyu tuvieron también presencia tanto en La Palma (Kagyu Dag Shang Chöling en El Paso) como en Lanzarote (Sherab Rangdröl Ling en Teguisse, hoy desaparecido).

Otro grupo kagyupa bien establecido en Canarias, con un local en Las Palmas de Gran Canaria desde 2002 se inserta en la red Kagyu Samye Dzung, cuyo líder internacional es Akong Rimpoché y cuyo centro principal en España está en Barcelona (<http://samye.es>). El centro Kagyu Samye Dzung Las Palmas recibe la visita habitual de dos maestros catalanes: el lama Jinpa Gyamtso y la lama Tsondru. Una característica de este grupo es la apuesta por los retiros colectivos, que han comenzado a realizarse en España (antes se hacían en el centro internacional principal del grupo, Samye Ling en Escocia, o en la India). Ya se ha desarrollado completamente el primero (de tres años y siete meses), en el centro de retiros que Samye Dzung tiene en Cataluña, finalizado en junio de 2007, que han completado tres practicantes budistas canarias (de un total de 18, todos españoles). Ha comenzado en 2008 un segundo en el que también hay retirantes canarios.

Un grupo con implantación antigua en Canarias es el que tiene como líder internacional a Geshe Kelsang Gyatso y toma el nombre de Nueva Tradición Kadampa. Se trata de una tupida red mundial de centros de meditación, que incluyen en España incluso un hotel-templo (<http://www.kadampa.es>) y una editorial (Tharpa) en la provincia de Málaga. Desde 1993 ha habido un pequeño grupo kadampa en Tenerife cuyo centro, que ha tenido diversas ubicaciones, toma el nombre de Aryadeva y se localiza en La Laguna (<http://sites.google.com/site/meditaencanarias>).

Otro colectivo presente en Canarias que se caracteriza por el uso sistemático de nuevas tecnologías de la información lo ofrece la red Rigpa, movimiento internacional de estudio y prácticas organizado en torno a Sogyal Rimpoché, maestro budista tibetano de la escuela ñigmapa. Tiene en España una red de ocho grupos de estudio (<http://www.rigpa-spain.org>). El desarrollo de Rigpa en Canarias ha sido más destacado en Tenerife donde hay un grupo de estudiantes y practicantes estable con local propio (<http://rigpaen>

tenerife.blogspot.com), que en Las Palmas donde el grupo está en formación. Presentan la particularidad de proponer no solo un programa de estudios progresivo que puede hacerse desde cualquier lugar del mundo, sino incluso la posibilidad de realizar retiros de larga duración sin necesidad de ingresar en un monasterio o un centro especializado, desarrollándolos a la par que se mantiene una vida laboral activa. Es un modelo particularmente adaptado a las características de seguidores no asiáticos, que son los que forman la red Rigpa, una propuesta que se puede clasificar en la línea del nuevo budismo. Por otra parte se está organizando de modo incipiente otro centro tibetano en la isla de Lanzarote, en la capital, Arrecife, denominado Chang Sen, apuestan por proponer una orientación "rimé" (es decir abierta a todas las escuelas, de carácter más "ecuménico"). En la formación de este centro tiene una gran importancia la influencia del Dr. Lobsang Schresta, médico tibetano en torno al cual se ha organizado, con sede en Barcelona y Arrecife de Lanzarote "Yuthog, Asociación Española de Cultura Médica Tibetana" (http://www.medicinatradicionaltibetana.com/yuthog_asociacion.html, que tiene también implantación –aunque incipiente- en Gran Canaria y en Tenerife).

Con un menor grado de institucionalización en Canarias, ya que no tienen local propio y utilizan diversos centros (práctica que los asemeja a los grupos englobados en el capítulo de "nuevas espiritualidades"), se encuentra el grupo que encabeza una discípula de Kalu Rimpoché, la lama española Tashi Lhamo y que se denomina en la actualidad Círculo Niguma (<http://www.lamatashi.org>). Las visitas de esta lama han sido muy numerosas a Canarias desde hace más de diez años, en una ocasión también acompañada de su maestro Khempo Tsultrim Rimpoché. El Círculo Niguma Canarias desarrolla actividades en Tenerife de modo continuado y en Las Palmas de Gran Canaria de modo más esporádico. Funcionan según un modelo de redes de estudio y práctica que suple la presencia física continuada de los maestros con el uso de nuevas tecnologías de la información y otros procedimientos.

Otro grupo budista tibetano, instalado en Canarias desde 2008, es The Mirror Buddha Dharma Community (<http://www.themirrorbuddhacommunity.com>), ubicado hasta finales de 2009 en un local del centro de Las Palmas de Gran

Canaria muy visibilizado (con acceso desde la calle y con carteles y banderolas muy visibles desde fuera), aunque actualmente carezcan de él. Aunque el colectivo tiene una vocación rimé, su líder, el búlgaro Iasen Dimitrov entronca en la escuela sakya del budismo tibetano y depende del lama Thupten Nyima, director espiritual del centro Sakya Drögon Ling, sito en Denia (Alicante, <http://www.sakyadrogonling.com>). En el propio nombre del grupo se ilustra la proyección internacional que se busca y que, por otra parte, no es ajena a bastantes propuestas budistas actuales.

Otro grupo tibetano con reciente impacto en Canarias es Drukpa cuyo centro en España está en San Sebastián (<http://www.drukpa-sansebastian.org>) y cuyo líder internacional es el XII Drukpa (<http://www.drukpa-sp.org>). Se ha institucionalizado en las Islas por medio de la creación de la Fundación Canaria Drukpa (<http://www.drukpa-canaria.org>) radicada en Garafía (La Palma) y la actividad más notable que han promovido ha sido la serie de enseñanzas de Gyeltshen Trulku Rimpoché y Drubpon Ngawang a comienzos de 2010.

La tercera corriente budista con impacto notable en Canarias es el zen. Más allá de la existencia de seguidores individuales con salas de meditación privadas, destacan en Canarias cuatro grupos que conforman colectivos de practicantes, tres de ellos adscritos a la escuela soto zen y el cuarto formado por seguidores del maestro zen vietnamita Thich Nhat Hanh.

De los tres grupos del soto zen, dos de ellos pertenecen a la red budista que tiene en el templo Luz Serena de Valencia (<http://luzserena.net>) su centro y que toma el nombre de "Comunidad Budista Soto Zen" y se trata de centros urbanos de prácticas. El más antiguo surgió en Tenerife en 1987 y su responsable desde hace más de un decenio, Francisco Mesa, ha sido reconocido en 2005 como maestro del dharma con el nombre de Denkô Mesa (<http://www.denko.es>), tras la transmisión realizada por su maestro Dokushô Villalba (<http://www.dokusho.eu>). El centro, muy estable y que no ha cambiado de ubicación desde finales de 1993, se sitúa en Santa Cruz de Tenerife y lleva el nombre de "Dojo ZanMai San" y sus integrantes forman la Asociación Zen de Tenerife (<http://www.zentenerife.org>). Dada la presencia permanente de un

maestro plenamente ordenado, desde este centro se pueden realizar la totalidad de las ceremonias y prácticas que contempla el budismo zen. Por su parte el otro centro, situado en Las Palmas de Gran Canaria toma el nombre de Samara, Asociación Zen de Gran Canaria (<http://azgcsamara.blogspot.com>), ha tenido diversas ubicaciones, comenzó a funcionar en 1997 aunque se institucionalizó en 2005 y aglutina a un colectivo de practicantes más reducido que en Tenerife.

En Las Palmas de Gran Canaria hay otro grupo de practicantes del soto zen, parecido en dimensiones al anterior, denominado "Grupo Zen de Las Palmas" y que comenzó en las mismas fechas que el anterior, con un centro estable desde hace años, pero que pertenece a una organización diferente, la Asociación Zen Internacional (<http://www.zen-azi.org>) con sede en Francia. Aunque la Comunidad Budista Soto Zen y la Asociación Zen Internacional derivan en última instancia del mismo maestro, el introductor del soto zen en Europa, Taishen Deshimaru, desde el punto de vista organizativo forman redes de practicantes completamente diferentes.

Por último, y a diferencia de los grupos anteriores, que siguen la escuela soto del budismo zen japonés, destaca también en Gran Canaria (con proyección en algún momento en otras islas) un pequeño grupo de seguidores del maestro zen vietnamita y prolífico escritor Thich Nhat Hanh. Forman parte de una red mundial con una decena de otros grupos asociados en España (<http://www.tnh-es.org/>). El pensamiento de este maestro tiende puentes entre el zen y el cristianismo católico. Ahondando en esta línea se podrían citar también algunos otros practicantes del zen (en tanto que técnica de meditación desbudistizada) presentes en Canarias, asociados, por ejemplo, con el Zendo Betania de Brihuega (Guadalajara: <http://www.zendobetania.com>) que se caracterizan por no apostar por una identificación religiosa como budistas y que quizá deberían ser incluidos con mayor propiedad dentro de los grupos de cristianos católicos (con perfiles particulares, vistos por algunos como disidentes). También en esta línea de un zazen desbudistizado (en este caso también descristianizado) tras los pasos del famoso maestro Kalrfried Graf Dürckheim destaca la presencia

con una periodicidad anual de Concha Quintana (<http://conchaquintana.net/>) en las islas capitalinas.

Queda por reflejar uno de los centros budistas más estables y visibles de las islas que, además, presenta la particularidad de tratarse de un grupo claramente inserto en los postulados del "nuevo budismo", relativamente independiente de escuelas e identificaciones doctrinales locales, étnicas o nacionales estrictas, que en boca de sus responsables se podría definir como budhayana (camino del Buda) o incluso dharmayana (camino del dharma en una acepción casi desbudistizada, a pesar de que se definen de modo inequívoco como budistas desde el punto de vista institucional y han solicitado su entrada en la Federación de Comunidades Budistas de España). El grupo radica en el Centro Milarepa (<http://www.centromilarepa.com>), en Las Palmas de Gran Canaria, y tiene la estructura de una red de practicantes budistas que porta el nombre de Arya Marga Sangha (<http://aryamargasangha.blogspot.com>). Su director espiritual honorario es el ya citado Ajahn Dhiravamsa y está dirigida por el maestro canario Alejandro Torrealba (cuyo nombre como maestro de dharma es Acharya Dharmamitra Dhiraji tras la transmisión realizada en 2005 por Dhiravamsa). En el Centro Milarepa, activo desde 1995, se llevan a cabo muy diversas actividades centradas en la enseñanza del yoga (y también en la consulta sexológica), como por ejemplo un reciente congreso de yoga desarrollado a finales de 2009. Uno de los empeños más relevantes que está comenzándose a plantear tiene que ver con la aplicación del yoga a la terapia oncológica (con una faceta de investigación que se realiza bajo el patrocinio de Instituto Canario de Investigación del Cáncer). En este contexto se promovió la visita a Canarias de Alejandro Chaoul-Reich, perteneciente a la tradición bön tibetana. Además en el centro Milarepa se han alojado temporalmente otros grupos budistas en diversos momentos (como el de la Asociación Zen de Gran Canaria o el grupo Samye Dzong de Las Palmas en sus primeras etapas) y es la sede de la Fundación Rokpa en Canarias, la única ONG budista con impacto continuado en Canarias, y del grupo de diálogo interreligioso "Encuentro de Caminantes", del que Alejandro Torrealba ha sido fundador y ha ostentado la presidencia.

Por último, para reflejar un panorama más completo de los grupos budistas canarios habría que tener en cuenta seguidores de formas más minoritarias y menos institucionalizadas de budismo, aglutinados en torno a maestros y maestras con una proyección pública muy discreta, que realizan las prácticas en domicilios particulares y que resultan muy difíciles de detectar, por su escaso interés en visibilizarse en muchos casos. Hay que añadir también la importancia de los practicantes individuales y en un territorio como el canario con una gran población flotante de extranjeros turistas de media y larga duración, budistas europeos que realizan de modo no comunitario sus prácticas pero que en ocasiones acuden a alguno de los centros budistas canarios más visibles y citados en los listados budistas internacionales potenciando así la diversidad de practicantes presentes puntualmente en éstos.

4. Institucionalización, visibilización y retos

Hay que tener en cuenta que el budismo es una religión que no produce rechazo social destacado, que no está estigmatizada y que incluso suscita simpatías, aunque éstas resulten algo difusas en ocasiones. Este referente positivo se ilustra en Canarias en que los centros budistas más estables no han tenido nunca grandes problemas de convivencia vecinal y son tenidos por inquilinos o vecinos ejemplares, discretos en el impacto visual externo de sus centros, apreciados por el esmero de la decoración interior y el cuidado de los locales, poco ruidosos en sus prácticas (salvo esporádicos toques de campanas, tambores o cantos) y poco molestos dado el pequeño número de los participantes que congregan. La renuncia a la acción proselitista también afianza la percepción positiva de que disfrutan, aunque quizá la consecuencia principal derivada de todo lo anterior sea la del impacto escaso que tienen estos grupos: la discreción conlleva invisibilidad en ocasiones.

La visibilización resulta, por tanto, uno de los retos en el budismo canario. Se palia en parte con la inversión realizada por los grupos más estables con el fin de mantener páginas web bien desarrolladas y puestas al día. Las ocasiones de potenciar la visibilización del budismo, de todos modos, parecen haber aumentado en los últimos tiempos, quizá en consonancia con una sensibilidad

más propicia hacia la inclusión del budismo entre los interlocutores culturales-religiosos en Canarias, aunque las implicaciones de este asunto requerirían un análisis algo más detallado que ha de incluir múltiples factores. Además de la no estigmatización, de la renuncia al proselitismo, habría que tener en cuenta la carga estética característica de las diversas formas de entender esta religión. Los valores de espectacularidad de ciertas prácticas budistas, la fuerza performativa de las ceremonias y los efectos coloristas de los ropajes y la parafernalia asociada resultan muy apropiados en una sociedad como la canaria volcada desde hace lustros hacia la industria del ocio y que, además, tradicionalmente ha valorado particularmente la sensorialidad asociada (la acción sobre el sensorium) de las prácticas de los contextos de festivalización (actos cultural-festivo-religiosos en tanto que continuum de socialización).

Dado que muchas ceremonias budistas tienden a conformarse como performances totales (y además con un notable plus de espiritualidad asociado que puede o no compartirse sin que quede muy mermado el impacto de las mismas) no es extraño que empiecen a resultar un ingrediente bienvenido en los contextos festivos y culturales. El primer ejemplo notable se produjo en 2006, en una de las fiestas religiosas con proyección cultural e identitaria más notables de Canarias, el Corpus Christi de la Orotava en Tenerife, donde se erigen alfombras de tierras y otros materiales con temas religiosos católicos en las calles. Se incluyó en un lugar muy destacado un mandala tibetano de tierras de colores, erigido bajo la supervisión del lama Thubten Wangchen (director de la Casa del Tíbet de Barcelona y representante en España del Dalai Lama) por un grupo de monjes gelugpa procedentes de la India (tibetanos exiliados) siguiendo de modo bastante completo el ceremonial tradicional tanto en la confección como en la disolución del mandala. Este tipo de ceremonias a las que se asocian también cantos religiosos y danzas rituales y que realizan monjes especializados (que adaptan, además los largos rituales tibetanos a formatos más reducidos y tienden a adecuarse a los estándares de la industria del espectáculo) han sido realizadas posteriormente en otras ocasiones en diversos puntos de Canarias (La Laguna en Tenerife, Lanzarote, Gran Canaria, etc.) y entre los asistentes suele haber un cierto número de budistas canarios, que otorgan un pleno significado religioso a lo que están viviendo, junto a

espectadores que pueden asistir únicamente entendiéndolos como un espectáculo exótico colorista e interesante en la línea de los contextos de festivalización cada vez más habituales en la neo/hipermodernidad actual. Habría que reseñar que también han tenido un impacto destacado algunas de las iniciativas desarrolladas por Soka Gakkai, tanto en Tenerife como en Gran Canaria, como exposiciones (en particular la dedicada a la Carta de la Tierra de Naciones Unidas en 2006) y conferencias públicas sobre temas de carácter ecológico o sobre derechos humanos, juventud, educación, etc.

Si bien la visibilización del budismo en tanto que religión global se evidencia en estas actuaciones, no se produce en igual medida una visibilización del budismo en cuanto religión local canaria, ya que la posición de los budistas canarios no queda evidenciada de modo claro en estos actos, que no suelen organizarse por los grupos budistas que tienen presencia en Canarias, sino por administraciones locales o por empresas de la industria del espectáculo (salvo el caso de algunas de las realizadas por Soka Gakkai).

La visibilización de los budistas canarios, de todos modos, ha tendido a aumentar en los últimos tiempos, tanto en actos que usan espacios públicos y en particular la calle (como las actividades de solidaridad con las protestas en Birmania o en el Tíbet en los años 2007 y 2008) como en los símbolos externos que aparecen en la parte exterior de los locales de los grupos budistas. El ejemplo más claro lo encontramos en el Centro Milarepa, donde en la fachada del edificio ondea una bandera multicolor budista, en este caso hay quizá que tener en cuenta que se trata del único local en propiedad al uso de un grupo budista en Canarias y que los signos externos pueden ser menos discretos que cuando se trata de locales alquilados.

De todos modos en lo relativo al impacto social hay que destacar que los centros budistas canarios en la actualidad disponen de locales pequeños, muy marcados en su tamaño y funcionalidad por el límite que determina el propio desarrollo de las prácticas, basadas principalmente en la meditación sentada por parte de reducidos grupos de practicantes. En este aspecto quizá el grupo que marca la diferencia es Soka Gakkai que aglutina a colectivos más

numerosos en centros más grandes. Con la excepción anterior los otros locales suelen estar profusamente decorados y planteados para ser vividos y vistos desde el suelo (desde donde se medita salvo los pocos casos en que se usan sillas). No se necesitan grandes espacios excepto en casos especiales ya que no suele haber grandes ceremonias salvo si vienen maestros famosos extracanarios y en esas ocasiones pueden necesitar procurarse locales más grandes, prestados o alquilados para la ocasión, que resulta la práctica habitual. Aunque visto lo ocurrido en otros lugares de España donde se han erigido salas de culto budista grandes (y en ocasiones muy grandes, como en el caso de Sakya Drögon Ling en Denia -Alicante- o de Karma Guen en Vélez Málaga -Málaga-, ambos en zonas de gran impacto turístico no muy diferentes de Canarias) para atender a una demanda de visitantes muy diversa y marcada por el peso del turismo, también extranjero (notablemente del turismo religioso), no es de descartar que en un futuro, alguna iniciativa de este tipo puede producirse en Canarias.

La visibilización del budismo en Canarias tiene mucho que ver, también, con la proyección social de sus miembros. Destacan dos estrategias, que ilustran posiciones diversas en este asunto: hay grupos (la mayoría) que enfocan sus intereses hacia dentro, hacia el desarrollo personal, hacia la práctica de la meditación, la oración y el perfeccionamiento interior de sus miembros (que se estima que es el más adecuado camino para mejorar el mundo). Hay otros grupos que inciden también en la acción social en la línea del budismo comprometido. El mejor ejemplo en Canarias de este tipo de acción lo ofrece Arya Marga: la rama para las islas Canarias de la Fundación Rokpa (<http://www.rokpa.org>), una organización no gubernamental de inspiración budista (fundada por Akong Rimpoché), enfocada hacia la ayuda a los tibetanos y nepalíes, tiene su sede en el Centro Milarepa y desde Canarias drena ayudas para diversos proyectos de índole humanitaria. Se trata del único proyecto institucionalizado que tiene presencia en Canarias, otros proyectos, como los que se coordinan desde la Casa del Tíbet de Barcelona o la ONG Karuna-Dana de Madrid, tienen a canarios entre sus benefactores, pero no presentan la estructura local que encontramos en Rokpa.

Por otra parte la acción de proyección social enfocada en Canarias y no solo en ámbitos internacionales también ha comenzado a desarrollarse por los integrantes del grupo Arya Marga. Han liderado, con un impacto mediático destacado, las manifestaciones de protesta contra la represión en Birmania en 2007-2008 realizadas en Las Palmas de Gran Canaria del mismo modo que han participado en el apoyo a inmigrantes en situación de desamparo y, junto a otros grupos budistas, en ceremonias interreligiosas en recuerdo de los centenares de inmigrantes muertos en las aguas canarias.

Otro tema destacado se refiere a la institucionalización de los grupos budistas: hay tres formas de organizarse que conllevan grados diversos de institucionalización. En primer lugar están los grupos que funcionan como colectivos cuya cohesión proviene del mutuo acuerdo tácito entre sus miembros sin mayores compromisos. En segundo lugar están la mayoría de los grupos, que se han organizado como asociaciones culturales y se han inscrito en el pertinente registro de Asociaciones de Canarias. Solamente en dos casos, por el momento, se ha optado por el máximo grado de institucionalización religiosa que deriva de haberse inscrito en el registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia. El primer grupo budista inscrito en Canarias es Arya Marga (con fecha de 12 de septiembre de 2007 y con el número 1228-SG), el segundo ha sido Aryadeva (con fecha de 13 de junio de 2008 y con el número 1472-SG).

De todos modos hay que tener en cuenta que muchos de los otros grupos budistas que se organizan como asociaciones culturales en Canarias, forman parte de entidades religiosas budistas cuyo centro principal está fuera de las islas y que han sido registradas en el Ministerio de Justicia. Así el centro Samye Dzong de Las Palmas pertenece a la entidad registrada como "Karma Kagyu del budismo Tibetano" (nº 061-SG, el primer grupo budista inscrito en España, en 1982), los centros Kagyu Shedrup Chöling, Kagyu Yang Chub Chöling y Dag Shang Tarpa Chöling pertenecen a la "Comunidad Religiosa Dag Shang Kagyu" (nº 082-SG, inscrita en 1985), la Asociación Zen de Tenerife y la Asociación Zen de Gran Canaria pertenecen a la "Comunidad Budista Soto Zen" (nº 156-SG, inscrita en 1990), los centros de Soka Gakkai de

Las Palmas y Tenerife pertenecen a "Soka Gakkai España" (nº 267-SG, inscrita en 1994) y el centro de Nichiren Shoshu del Puerto de la Cruz (Tenerife) forma parte de la entidad religiosa denominada "Nichiren Shoshu Myoshoku", cuyo registro central está en Madrid (nº 202-SG, inscrita en 1991).

Hay que tener en cuenta que la institucionalización tenderá a potenciarse en el futuro, en especial como consecuencia de que haya sido reconocido el 18 de octubre de 2007 el notorio arraigo al budismo por parte de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia⁷. En todo este proceso hay que tener en cuenta que la Federación de Comunidades Budistas de España, que dirige la interlocución de los budistas con el Estado, aglutina a todos los grupos budistas canarios citados en el párrafo anterior (a excepción de Nichiren Shoshu y Aryadeva), ya sea como centros asociados a otros pertenecientes a la Federación o como centros independientes (es el caso de Arya Marga Sangha que en septiembre de 2010 ya forma parte de la federación).

Otro asunto importante y que puede presentar perspectivas de mayor desarrollo en el futuro es el del peso de las mujeres en los grupos budistas canarios, que no hace más que reflejar una tendencia global (aunque el liderazgo budista resulte bastante androcéntrico, tema por otra parte, muy debatido en la actualidad). Hay muchas mujeres en los grupos budistas (en porcentaje desde luego superior a los varones), presentan unos niveles de práctica de gran constancia, y suele recaer en ellas actividades de administración, mantenimiento y embellecimiento de los lugares de culto. Pero lo destacable es que, aunque la gran mayoría de los puestos de relevancia (las posiciones de maestros) las detentan varones, se evidencia una tendencia hacia el empoderamiento de algunas mujeres en el seno del budismo tanto en general como en alguna medida en el caso canario. Por ejemplo el círculo Niguma está liderado por una mujer, la lama Tashi Lhamo que ya vimos que visita con frecuencia Canarias. También en el pasado tuvo un notable impacto la presencia en Canarias de Anila Rinchen Wangmo, y durante un decenio dirigió el centro Aryadeva la monja Chödrön. Por otra parte es de destacar que

⁷ Véase Ana Fernández-Coronado González, "Notorio arraigo de la Federación de Comunidades Budistas de España (Consideraciones jurídicas sobre la evolución del concepto de notorio arraigo)", *Bandue, Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, 3 (2009), pp. 137-154.

han sido solamente mujeres las retirantes canarias que han completado en 2007 el retiro de triannual que gestiona el grupo Samye Dzong, y si alguna de ellas se quedase en Canarias estaría en una buena posición para acceder a tareas de responsabilidad en un grupo en el que hay que destacar que uno de los dos responsables en España es una mujer, la lama Tsondru. Añadamos que durante varios años (hasta finales de 2009) el grupo rigpa de Canarias estuvo coordinado por una mujer, Sally Burgess, y que en la Asociación Zen de Tenerife destacó hasta 2009 la posición de la instructora Rosa María González. Uno de los empeños en el que algunos budistas canarios han destacado y cuyo impacto ha superado el ámbito de las islas tiene que ver con la enseñanza. Además de los programas de estudio que se desarrollan exclusivamente para los miembros de los diversos centros (destacando quizá los de Rigpa por su sistematicidad), y que toman la forma de iniciaciones (o ciclos de estudio para prepararlas), hay que reflejar también los programas abiertos que se esfuerzan por acercarse a un público más general. Hay que citar el intento de desarrollar un programa de estudios sistemático por parte de Arya Marga, pero sobre todo destacar el empeño desarrollado desde la Comunidad Budista Soto Zen para dar continuidad a un Programa de Estudios Budistas en tres años que se cursa por internet y que dirige desde Tenerife el maestro canario Denkô Mesa (<http://www.estudiosbudistas.es>), un esfuerzo que incluye también la publicación de manuales de estudio y diversos materiales⁸, además de sesiones presenciales y que presenta una sistematicidad, filtros de control y pruebas de conocimientos que lo asemejan mucho a los programas de estudio universitarios estándar. Resulta por otra parte interesante destacar que esta labor de enseñanza en ocasiones se ha planteado de un modo cooperativo entre dos de los grupos, el que lidera Denkô Mesa y el que dirige Alejandro Torrealba-Dharmamitra, una cooperación que se ha producido en diversos otros contextos, destacando la realización de ceremonias dirigidas por uno de ellos en el centro del otro. Se puede citar la ceremonia de voto de bodhisatva desarrollada en el centro zen de Santa Cruz de Tenerife en 2006 y presidida por Dharmamitra, que rompe la tónica habitual consistente en que este tipo de

⁸ Son Denkô Mesa ed., *Orígenes del budismo, vol. I de Budismo. Historia y Doctrina*, Madrid, Miraguano ediciones, 2005; id. *El Gran Vehículo. Mahâyâna, vol. II de Budismo. Historia y Doctrina*, Madrid, Miraguano ediciones., 2007. El tercer volumen es Dokushô Villalba, ed., *Zen (Dhyana – Chan – Seon), vol. III de Budismo, Historia y Doctrina*, Madrid, Miraguano editores, 2009.

ceremonias no las realicen en Canarias los seguidores de la Asociación Zen de Tenerife, sino que se hagan en el templo "Luz Serena" de Valencia, centro de la red que forma la Comunidad Budista Soto Zen.

También resultan destacables los "Encuentros de maestros", celebrados en dos ocasiones, en 2008 y 2010. En la primera, planteada como una ceremonia de hermanamiento entre Denkô Mesa, Ajahn Dhiravamsa y Acharya Dharmamitra que se desarrolló en el Dojo Zen de Tenerife se visibilizó, por medio de un complejo ritual que entremezclaba ceremonias del budismo zen y del budismo teravada con prácticas del budismo tibetano, y bajo el refrendo del maestro de más edad, Dhiravamsa (que recordemos que ha fijado su residencia en Canarias y tiene la nacionalidad española), la nueva situación que se había producido en las islas con el acceso al estatus de maestros del dharma de los dos budistas canarios (Dharmamitra y Denkô Mesa). En la segunda, que se desarrolló en el Centro Milarepa de Las Palmas de Gran Canaria solo participaron los dos maestros canarios. Estas ceremonias quizá sean elementos más en un proceso incipiente de conformación de un budismo que se piensa desde Canarias y que enraíza en las peculiaridades de los seguidores budistas que viven en las islas, y que no solo lo podríamos definir como un budismo en Canarias sino también como un budismo de Canarias (y donde se produce una combinación policontextual de lo local y lo global).

Por último queda por recordar la fuerza, ya reseñada con anterioridad, de la tendencia de muchos practicantes budistas hacia la asunción de identidades religiosas poliédricas, marcadas por la multiplicidad que caracteriza a las nuevas espiritualidades, en las que el budismo se convierte en un ingrediente más de una vivencia religiosa polimorfa y cambiante y cuyo estudio, por la volatilidad y la transparencia de sus cultivadores, resulta bien difícil de sistematizar, aunque necesario de ser tenido en cuenta.